

ESCOLA SUPERIOR DE TEOLOGIA

JOSÉ KOWALSKA

**EL CUERPO DE CRISTO Y SUS IMPLICACIONES:  
APORTES PARA LA LITURGIA**

São Leopoldo

2006

JOSÉ KOWALSKA

**EL CUERPO DE CRISTO Y SUS IMPLICACIONES:  
APORTES PARA LA LITURGIA**

Dissertação de Mestrado Profissionizante  
Para obtenção do grau de Mestre em Teologia  
Escola Superior de Teologia  
Instituto Ecumênico de Pós-Graduação  
Mestrado Profissionizante em Teologia:  
Área de Concentração: Liturgia

Orientadora: Sissi Rieff

São Leopoldo

2006

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)

K88c Kowalska, José

El cuerpo de Cristo y sus implicaciones : aportes para la liturgia / José Kowalska ; orientadora Sissi Rieff . – São Leopoldo : EST/IEPG, 2006.

46 f.

Dissertação (mestrado) – Escola Superior de Teologia. Instituto Ecumênico de Pós-Graduação. Mestrado em Teologia. São Leopoldo, 2006.

1. Jesus Cristo – Corpo místico. 2. Eucaristia – Ensino bíblico. 3. Igreja – Unidade. 4. Igreja – Ensino bíblico. 5. Koinonia (a palavra). 6. Culto público. 7. Igreja e Mundo. I. Georg, Sissi. II. Título.

Ficha elaborada pela Biblioteca da EST

## **AGRADECIMIENTOS**

A la Federación Luterana Mundial por permitirme recibir la beca que posibilitó la maestría;

A la Iglesia Evangélica Luterana en Venezuela por posibilitar mis ausencias por los estudios en las congregaciones que atiendo y mi gratitud a los colegas pastores que me suplieron en ese tiempo;

A Leonir, mi esposa, por su paciencia y comprensión durante el tiempo de estudios.

KOWALSKA, José. *El Cuerpo de Cristo y sus implicaciones: aportes para la liturgia*. São Leopoldo : Escola Superior de Teologia, 2006.

#### SINOPSIS

Un análisis del doble concepto de Cuerpo de Cristo como Iglesia y como Eucaristía a partir de las cartas de Pablo de Romanos y 1 Corintio. En la primera parte se realiza una aproximación al concepto *σῶμα* y su relación con la Iglesia. La Iglesia como cuerpo con su unidad en Cristo en medio de la diversidad de los miembros. La segunda parte se realiza una aproximación al concepto *κοινωνία* y la relación de este con la Eucaristía como participación en el Cristo presente en la celebración y en el pan. Estudiando Eucaristía como participación en el Cristo, los problemas en Corinto iniciarán la interrelación entre la Iglesia y la Eucaristía, presentándose un mutuo condicionamiento de existencia y vivencia. En la última parte se presentarán implicaciones para la vida en comunidad y de culto resaltando la importancia de la aplicación de la *koinonía* y el ser cuerpo de Cristo tanto dentro como más allá de las fronteras de la Iglesia y el ejercicio de la responsabilidad como cuerpo de Cristo en la sociedad y la historia en cuanto a justicia y dignidad.

KOWALSKA, José. *El Cuerpo de Cristo y sus implicaciones: aportes para la liturgia*. São Leopoldo : Escola Superior de Teologia, 2006.

#### ABSTRACT

An analysis of the double concept of Christ's body as Church and as Eucharist from Paul's letters to the Romans and 1 Corinthians. In the first part an approach to the concept of *σῶμα* and its relation with the Church will be discussed. The Church as body with its unity in Christ in midst of the diversity of its members. In the second part presenting an approximation to the concept *κοινωνία* and the relation of this with the Eucharist as participation in the presence of Christ in the celebration and the bread is treated. Studying Eucharist as participation in Christ, the problems in Corinth will be the basis for the interrelationship between the Church and the Eucharist, presenting a mutual agreement of existence and experience. In the last part implications will be presented for the life in community and worship with the prominence of the significance of the application of *koinonia* and being Christ's body as much within the Church as beyond its borders and the practice of responsibility as Christ's body in the society and to history in relation to the areas of justice and dignity.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	8
I - EL CUERPO ECLESIAL DE CRISTO .....	10
1.1.- Aproximaciones al concepto de "σωμα" .....	10
1.2.- La Iglesia .....	11
II - EL CUERPO EUCARÍSTICO DE CRISTO .....	19
2.1.- Aproximaciones al concepto de "κοινωνια" .....	19
2.2.- La Cena del Señor .....	21
III - INTERRELACIÓN IGLESIA-SACRAMENTO .....	26
3.1.- Problemas en Corinto .....	26
3.2.- Relaciones entre conceptos .....	30
IV - IMPLICACIONES DEL DOBLE CONCEPTO "CUERPO DE CRISTO" .....	34
4.1.- Forma normativa en la comunidad de fe .....	34
4.2.- La vida de culto .....	38
CONCLUSIÓN .....	42
BIBLIOGRAFÍA .....	45

## INTRODUCCIÓN

La temática del Cuerpo de Cristo ha pasado por un interés fluctuante tanto en la discusión teológica cuanto en la vida eclesiástica y de culto. En ciertas épocas, el debate, principalmente alrededor de la Eucaristía, ha sido álgido y en otras la temática ha sido completamente olvidada. En la liturgia, generalmente, se relaciona cuerpo de Cristo solamente con el sacramento de la Eucaristía olvidando que los demás aspectos también son importantes.

Este es un intento de rescatar el concepto cuerpo de Cristo dentro del estudio litúrgico. Se estudiará de forma no exegética el concepto "Cuerpo de Cristo" desde las cartas de Pablo: Romanos y 1 Corintios. Esto será bajo las perspectivas cuerpo de Cristo como Iglesia y como Eucaristía.

En el primer capítulo a partir de una aproximación al concepto *σῶμα* se abordará a la Iglesia como la unidad en el cuerpo de Cristo donde está presente la diversidad de los miembros. En un segundo momento la Eucaristía será estudiada desde la óptica de la *κοινωνία* en Cristo. Se considerará al cuerpo de Cristo presente y compartido en la celebración eucarística. Asimismo, se analizarán las implicaciones en la aplicación de la *koinonía* a partir de la Eucaristía.

El tercer capítulo será el momento para estudio de los problemas de la comunidad de Corinto y el tratamiento dado por Pablo a partir del concepto "Cuerpo de Cristo". En el primer caso se tratará la exclusividad de la mesa del Señor en relación a la mesa de los demonios. El segundo caso serán las divisiones entre las personas participantes de la Eucaristía lo que causa la ruptura en el cuerpo de Cristo. En la segunda parte de este tercer capítulo se analizarán las relaciones de

interdependencia existentes entre los conceptos de Iglesia y Eucaristía como cuerpo de Cristo.

Como cuarto capítulo se trazan los puentes y las implicaciones para una comunidad de fe que se denomine cuerpo de Cristo. Implicaciones estas que no se quedarán dentro de los contornos de la Iglesia. Luego del panorama general de la vida eclesiástica será el momento de la vida de culto en este tipo de comunidad de fe. La *koinonía* en Cristo se manifiesta en diversas expresiones durante el culto.

Las traducciones del inglés de los diferentes textos citados fueron realizadas por el propio autor.

## I - El Cuerpo Eclesial de Cristo

### 1.1 - Aproximaciones al concepto de "σῶμα"

Para poder entender el concepto paulino de Iglesia como Cuerpo de Cristo es necesario comprender el concepto de σῶμα (sôma) que utilizó el apóstol Pablo para caracterizarla. En el pensamiento neotestamentario, σῶμα "é o homem como Eu histórico que age"<sup>1</sup>, "no significa meramente algo externo al hombre, no es algo que el hombre *tiene*, sino lo que el hombre *es*"<sup>2</sup>. En algunos casos llega a ser traducido como "personalidad"<sup>3</sup>.

Aunque en el ámbito griego existe una marcada división de cuerpo y alma, en el hebreo no se encuentra esta distinción. La persona es una unidad completa, así, σῶμα expresa su totalidad y no es una parte de la persona. Llegando a la concepción de que cuerpo y alma son inseparables<sup>4</sup>.

El cuerpo era un concepto conocido y aplicado por los filósofos griegos y romanos para comparar la idea de una sociedad que coopere entre si para el bien de todos. Encontramos, por ejemplo, la fábula de la rebelión de los miembros contra el estómago de Menenio Agripa y la comparación del cuerpo con la unidad del Estado por Platón.<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup> Leonhard GOPPELT, *Teologia do Novo Testamento*, p. 277. Debe entenderse "hombre" como "ser humano".

<sup>2</sup> John ROBINSON, *El Cuerpo*, p. 38. Destaque en el original. Debe entenderse "hombre" como "ser humano".

<sup>3</sup> ID., *ibidem*.

<sup>4</sup> Geddes MACGREGOR, *Corpus Christi*, p. 162.

<sup>5</sup> Jürgen ROLOFF, *A Igreja no Novo Testamento*, p. 117.

Pablo usa el concepto de *σῶμα* que encuentra en su contexto. Aunque se intentó encontrar los orígenes del concepto paulino en los usos de *σῶμα* como "cuerpo de personas" o "sociedad de personas" en el estoicismo, gnosis o en la literatura rabínica no hay indicios de que haya tenido influencia de una u otra corriente de pensamiento. Siendo así, Pablo construye su doctrina de la Iglesia de forma independiente.<sup>6</sup>

La concepción de *σῶμα* se entiende a partir de la totalidad que incluye a los miembros. El cuerpo y su armonía dependen del buen funcionamiento de cada parte en relación al todo y de cada parte entre sí<sup>7</sup>. También es necesario recordar que "el cuerpo es nada sin los miembros individuales; los miembros individuales son nada sin el cuerpo"<sup>8</sup>.

## 1.2 - La Iglesia

### 1.2.1 - Una teología no acabada

Así como en el Nuevo Testamento no hay una doctrina fija y única en relación a la Iglesia, en Pablo esta temática no se encuentra en un proceso acabado. Aunque sus cartas contengan numerosas alusiones a la Iglesia, la mayoría de sus posicionamientos están directamente relacionados con los problemas específicos que presentan las comunidades destinatarias<sup>9</sup>. No se puede extraer una conceptualización acabada

---

<sup>6</sup> Geddes MACGREGOR, *Corpus Christi*, p. 159, William CROCKET, *Eucharist*, p. 32, James DUNN, *A teologia do apóstolo Paulo*, p. 620-621.

<sup>7</sup> L. S. THORNTON, *The Common Life...*, p. 309.

<sup>8</sup> "the body is nothing without the individual members; the individual member is nothing without the body". Ronald STARENKO, *Eat, drink and be merry!*, p. 41.

<sup>9</sup> Jürgen ROLOFF, *op. cit.*, p. 94 y 118.

de la Iglesia como Cuerpo de Cristo.

La fórmula "Corpo de Cristo" aparece en tres perícopas de las cartas auténticas de Pablo: en el recordatorio eucarístico (1 Co 10.16ss.), en la parábola del cuerpo (1 Co 12.12-26) y como argumentación dentro de un contexto parenético (Ro 12.5)<sup>10</sup>. De esta forma, se puede concordar con que "Paulo não fala uniforme ou estereotipadamente do 'Corpo de Cristo'... Evidentemente a imagem ainda era nova e maleável e ainda não estava fixa ou formalizada"<sup>11</sup>.

### 1.2.2 - Influencia de la cristología en la eclesiología

La idea de que la Iglesia sea el *Cuerpo de Cristo* denota una clara influencia de la cristología en la eclesiología. El "Cuerpo de Cristo" es la imagen teológica dominante en la eclesiología paulina<sup>12</sup>. En la visión de Pablo estar en comunión con el Cuerpo de Cristo es vivir en comunidad en ese mismo cuerpo<sup>13</sup>.

La Iglesia está claramente marcada como la continuación de la presencia de Cristo en este mundo, siendo su extensión real y concreta para las personas<sup>14</sup>. Debido a la concepción cristológica de Pablo, "a igreja aparece como o convívio de pessoas determinadas por uma relação especialmente qualificada com Cristo"<sup>15</sup>. Si se eliminan las relaciones cristológicas con la Iglesia resta meramente un conjunto de personas, el cuerpo vivo se transforma en un cadáver. Sin Cristo, la Iglesia cesa y se tiene meramente una sociedad humana sin ninguna distinción, es la reunión fortuita de individuos sin ninguna relación

---

<sup>10</sup> Jürgen ROLOFF, *A Igreja no Novo Testamento*, p. 108-109.

<sup>11</sup> James DUNN, *A teologia do apóstolo Paulo*, p. 620.

<sup>12</sup> ID., *ibidem*.

<sup>13</sup> William CROCKET, *Eucharist*, p. 32 y 34.

<sup>14</sup> Philip HEFNER, *A Igreja*, p. 232.

<sup>15</sup> Jürgen ROLOFF, *op. cit.*, p. 95. Destaque en el original.

especial de unidad<sup>16</sup>.

La Iglesia está directamente relacionada con Dios por medio de Cristo. Es una continuidad histórica que conecta con el pasado, principalmente a través del hecho central de la encarnación del Cristo y su obra redentora. La naturaleza de la Iglesia está determinada de forma esencial por el actuar divino en Cristo<sup>17</sup>. El Cuerpo de Cristo "ha de ser interpretado como una *realidad corporal*, como la prolongación de la vida y persona del Cristo encarnado, más allá de su resurrección y ascensión"<sup>18</sup>.

Lo que Pablo tematiza sobre el cuerpo resucitado de Cristo, en cualquiera de sus formas, está directamente derivado de como concibe la encarnación de Cristo. Esto también vale en relación a la Iglesia como cuerpo de Cristo<sup>19</sup>. Pablo relaciona a la comunidad con en el cuerpo sacrificado, crucificado y resucitado de Jesús<sup>20</sup>. De esta forma, Cristo es anterior a la Iglesia y por eso no se diluye en ella, mantiene su forma y su esencia propia, volviéndose así el creador y juez de la Iglesia<sup>21</sup>. La dimensión corporal de la Iglesia es colocada en el cuerpo glorificado de Cristo pues allí es donde está la plenitud de la divinidad y es donde los cristianos y cristianas son hechas personas plenas<sup>22</sup>.

A concepção de que a igreja é *corpo de Cristo* está estreitamente relacionada com aquela que encontra sua expressão na fórmula "em Cristo", sem todavia, ser idêntica a ela. No caso, trata-se, antes, de uma conseqüência decorrente da afirmação de identidade

---

<sup>16</sup> L. S. THORNTON, *The Common Life...*, p. 46.

<sup>17</sup> W. Norman PITTINGER, *His Body the Church*, p. 15.

<sup>18</sup> John ROBINSON, *El Cuerpo*, p. 85. Destaque en el original.

<sup>19</sup> L. S. THORNTON, *The Common Life...*, p. 315 y John ROBINSON, *op. cit.*, p. 84.

<sup>20</sup> SCHWEIZER, *σῶμα*, p. 1071, John REUMANN, *Koinonia en las Escrituras*, p. 248.

<sup>21</sup> Ernst KÄSEMANN, *Perspectivas paulinas*, p. 132.

<sup>22</sup> L. S. THORNTON, *op. cit.*, p. 298.

'em Cristo'...<sup>23</sup>

La visión del cuerpo de Cristo en 1 Co 12 es una interpretación profundizada del estar "en Cristo". Aquí se hace del estar "en Cristo" una realidad histórica y corporal marcada por la auto entrega de Jesús<sup>24</sup>.

Que una persona sea cristiana quiere decir que está en Cristo. Ser cristiano es transformarse en una nueva criatura, estar en Cristo es entrar en una nueva creación<sup>25</sup>. Por ello "en Cristo" "pode significar: estar determinado por Cristo, ou então, simplesmente, pertencer-lhe"<sup>26</sup>. La persona cristiana está llamada a participar en una unidad viva y en comunidad con Cristo<sup>27</sup>. El Bautismo es el medio por el cual las personas son incorporadas al cuerpo de Cristo y permanecen "en Cristo"<sup>28</sup>. En el Bautismo, las personas son unidas místicamente con la muerte y resurrección de Cristo. La muerte de Cristo es la muerte del cristiano y la resurrección de Cristo es ahora también la resurrección de la persona bautizada<sup>29</sup>.

La Iglesia en cuanto Cuerpo de Cristo es creada y conservada por el Espíritu de Cristo, en consecuencia de ello solo puede existir después de la Pascua de Resurrección y de Pentecostés. Así, solamente el Cristo resucitado puede crear este cuerpo terrenal y por medio de su Espíritu inserta a las personas en su cuerpo<sup>30</sup>. La Iglesia surge del hecho de que Cristo congrega a las personas a un nuevo espacio determinado por un único Espíritu<sup>31</sup>. Por ello, la Iglesia solo puede

---

<sup>23</sup> Jürgen ROLOFF, *A Igreja no Novo Testamento*, p. 108.

<sup>24</sup> ID., *ibidem.*, p. 119.

<sup>25</sup> L. S. THORNTON, *The Common Life...*, p. 46.

<sup>26</sup> Leonhard GOPPELT, *Teologia do Novo Testamento*, p. 376.

<sup>27</sup> John ROBINSON, *El Cuerpo*, p. 96.

<sup>28</sup> Leonhard GOPPELT, *op. cit.*, p. 377.

<sup>29</sup> L. S. THORNTON, *op. cit.*, p. 331.

<sup>30</sup> Ernst KÄSEMANN, *Perspectivas paulinas*, p. 127-128.

<sup>31</sup> Jürgen ROLOFF, *op. cit.*, p. 119.

fundamentar su santidad después de la acción del Espíritu Santo<sup>32</sup>. Así también la unidad del Cuerpo de Cristo y por consiguiente su vida común tienen como fuente el Espíritu Santo, como Espíritu de Cristo<sup>33</sup>.

### 1.2.3 - Estar en el cuerpo

El "Cuerpo de Cristo" es una metáfora, pero no es simplemente eso<sup>34</sup>, ya que la participación en el cuerpo de Cristo debe concebirse de forma real<sup>35</sup>. La idea de la Iglesia como cuerpo de Cristo no puede entenderse solamente del punto de vista sociológico donde se compara a la Iglesia con una sociedad humana, una reunión de personas o con otro organismo viviente más entre iguales<sup>36</sup>.

La Iglesia como cuerpo de Cristo es la extensión social de la humanidad de Cristo. Es una sociedad humana y divina. Humana por que es **cuerpo** de Cristo y divina debido a que es cuerpo **de Cristo**. La Iglesia es la forma social del Cristo eterno y no el cuerpo de Jesús de Nazaret donde el Cristo eterno se encarnó<sup>37</sup>.

Pablo usa la expresión "cuerpo de Cristo" porque realmente quiere indicar la estructura de un cuerpo<sup>38</sup>. Él lleva la metáfora del "Cuerpo de Cristo" tan lejos como es posible haciendo que: la Iglesia tenga miembros como los tiene el cuerpo humano; los miembros se relacionen intrínsecamente entre si haciendo necesaria la interacción entre las partes y de las partes con el todo; cada parte sea indispensable para el buen funcionamiento del todo<sup>39</sup>. Para Pablo, la importancia de la

---

<sup>32</sup> W. Norman PITTINGER, *His Body the Church*, p. 39.

<sup>33</sup> L. S. THORNTON, *The Common Life...*, p. 441.

<sup>34</sup> W. Norman PITTINGER, *op. cit.*, p. 11.

<sup>35</sup> Wili MARXSEN, *The Beginnings of Christology*, p. 71.

<sup>36</sup> Hermann SASSE, *Isto é o meu corpo*, p. 291.

<sup>37</sup> W. Norman PITTINGER, *op. cit.*, p. 119 y James DUNN, *A teologia do apóstolo Paulo*, p. 623.

<sup>38</sup> Ernst KÄSEMANN, *Perspectivas paulinas*, p. 119.

<sup>39</sup> W. Norman PITTINGER, *His Body the Church*, p. 3.

metáfora "Cuerpo de Cristo" es funcional<sup>40</sup>.

Pablo no piensa en la integración de los gentiles al pueblo de Israel, lo que quiere es la unión de individuos separados unos de los otros dentro de un contexto orgánico de vida estructurada, o sea, un cuerpo. Por ello, lo primero que se presenta es la reunión local de los cristianos y cristianas y no la iglesia global<sup>41</sup>. Así, el cuerpo de Cristo tiene su expresión visible en la reunión de los cristianos. Esta reunión es local y es afectada por la realidad de que es hecha en Cristo. Esto hizo con que ya desde temprano la forma normal de vida de los cristianos sea la comunitaria. Aunque no se agota en las reuniones locales la realidad de cuerpo de Cristo, pues incluye a todas y cada una de las diversas reuniones locales<sup>42</sup>.

Las personas insertas en el cuerpo de Cristo no lo hacen de forma aislada (ni como almas o en su interioridad) sino que lo hacen con todas las relaciones interpersonales y con el mundo que las rodea<sup>43</sup>. Las personas integradas al cuerpo de Cristo reciben carismas que tienen real significado cuando son usados en relación con el cuerpo. Siendo así, los diversos carismas reflejan la diversidad presente en el cuerpo de Cristo y la necesidad de relacionarse entre si para poder ser plenos<sup>44</sup>. La prosperidad de la Iglesia depende en gran parte de la cooperación mutua de los miembros y del trabajo en armonía del conjunto<sup>45</sup>.

"Cristo é 'um' que inclui em seu corpo resurreto 'muitos'"<sup>46</sup>. De la misma forma "los 'muchos' son un elemento constitutivo del 'uno'"<sup>47</sup>. No son los miembros que constituyen

---

<sup>40</sup> Ernst KÄSEMANN, *Perspectivas paulinas*, p. 133.

<sup>41</sup> Jürgen ROLOFF, *A Igreja no Novo Testamento*, p. 111.

<sup>42</sup> ID., *ibidem*, p. 104-105.

<sup>43</sup> Ernst KÄSEMANN, *op. cit.*, p. 129.

<sup>44</sup> SCHÜTZ, *μελος*, p. 375.

<sup>45</sup> James DUNN, *A teologia do apóstolo Paulo*, p. 623.

<sup>46</sup> Alan RICHARDSON, *Introdução à teologia do Nôvo Testamento*, p. 253.

<sup>47</sup> SCHWEIZER, *σωμα*, p. 1070.

el uno, sino que la condición de miembro se explica a partir del uno<sup>48</sup>. El individuo es tomado en consideración a partir de su pertenencia al cuerpo. No puede pensarse "en Cristo" a partir de determinaciones individualistas sino al contrario "entenderlo como una persona colectiva, un ser inclusivo"<sup>49</sup>. Es solamente a partir de Cristo que la unidad del Cuerpo de Cristo puede existir. Los "muchos" encuentran la unidad solamente en Cristo. La membresía en la Iglesia sólo tiene este significado<sup>50</sup>.

O problema: (...) não se fala do corpo de uma coletividade, isto é, da comunidade messiânica, mas do corpo de um individuo, a saber, de Cristo. Não se parte do múltiplo para se ver o que faz a sua união e assim Cristo não é visto como o que faz a união interior de seus membros. Diz-se justamente o contrário, isto é, que o Cristo celeste tem um corpo que penetra e envolve a terra. Em seguida, este corpo é identificado com a Igreja, com o que, finalmente (...) a relação entre os membros deste corpo é descrita (...) como solidariedade geral e recíproca.<sup>51</sup>

No puede pensarse, en la visión de Pablo, en una relación individual de seguimiento y pertenencia al cuerpo de Cristo sin primero tomar en cuenta la relación del miembro en relación con la comunidad<sup>52</sup>. Pablo indica que el cuerpo de Cristo nos incorpora y nos une de tal forma que dependemos de él por un "vínculo constitutivo y permanente"<sup>53</sup>. Se "habla de un funcionamiento orgánico común, como ocurre con los nuevos tejidos que adoptan el ritmo y el metabolismo del cuerpo en el que han sido injertado"<sup>54</sup>. Así, pertenecer al cuerpo de Cristo también nos lleva a un sentido de pertenencia no solamente con Cristo sino también en relación a las otras personas.

---

<sup>48</sup> S. WIBBING, *σωμα*, p. 378.

<sup>49</sup> Metropolitana Juan de PÉRGAMO, *La Iglesia como comunión*, p. 308.

<sup>50</sup> L. S. THORNTON, *Common life in the Body of Christ*, p. 336.

<sup>51</sup> Ernst KÄSEMANN, *Perspectivas paulinas*, p. 131.

<sup>52</sup> SCHWEIZER, *op. cit.*, p. 1070.

<sup>53</sup> X. LEÓN-DUFOUR, *Culto y existencia en el Nuevo Testamento*, p. 272.

<sup>54</sup> John ROBINSON, *El Cuerpo*, p. 94.



## II - El Cuerpo eucarístico de Cristo

### 2.1 - Aproximaciones al concepto de "κοινωνία"

El término *κοινωνία* (*koinonía*<sup>55</sup>) es típicamente grecorromano y no existe una forma única de traducirlo a los diversos idiomas modernos<sup>56</sup>. En 1 Co 10.16s., Pablo introduce el concepto de *koinonía* juntamente con la idea de cuerpo de Cristo.

Recentemente está ganhando terreno, com razão, a interpretação sustentada sobretudo por J. Hainz de acordo com a qual o específico do conceito paulino de *koinonía* reside na conexão dos dois aspectos, o da *participação* e o da *comunhão*. Hainz ressalta a diferença entre o *participar* do vv. 17b e a *koinonía* do v. 16b: o primeiro é o pressuposto desta última, que é definida no v. 17a como ser-um-corpo, isto é, como unidade funcional. Ele a define como "comunhão pela participação" (...) Seria mais adequado definir aqui, nos moldes de Paulo, que *koinonía* é *comunhão que surge e é determinada permanentemente pela participação comum em algo*.<sup>57</sup>

En ese sentido *koinonía* tiene un significado denso que muchas veces se pierde al traducirlo aisladamente como comunión, participación o asociación.

La idea básica de relación que encierra *koinonía* era interpretada de formas diferentes de acuerdo al contexto: En el

---

<sup>55</sup> En el presente escrito se mantendrá la forma transliterada de esta palabra y no se optará por ninguna traducción.

<sup>56</sup> John REUMANN, *Koinonía en las Escrituras*, p. 240.

<sup>57</sup> Jürgen ROLOFF, *A Igreja no Novo Testamento*, p. 113. Destaque en el original.

ámbito religioso griego, implica la unión directa con la divinidad; por otro lado, en el hebreo (en la traducción de la Septuaginta) indica la relación entre las personas, nunca se usa para expresar la relación de las personas con Dios. La forma como la usa Pablo es imposible en un ambiente judío sin una influencia previa de la concepción griega.<sup>58</sup>

En el Nuevo Testamento, principalmente en los textos paulinos las palabras con raíz *κοινων*- muestran las dos dimensiones antes citadas. Expresan la comunión de la persona con Cristo y la comunión de las personas entre sí. Las personas participan con otras de lo que están integradas y al mismo tiempo dan una respuesta compartiendo unas con las otras<sup>59</sup>. Aunque, en la óptica paulina "*koinonia não é uma relação que se estabelece por simpatias pessoais. Trata-se de um inter-relacionamento posto*"<sup>60</sup>.

La *koinonía* no es una idea, al contrario se encarna en una forma de vida<sup>61</sup>. La *koinonía* proviene de la fe y no de la sociología o del campo de la ética<sup>62</sup>. En este sentido, *koinonía* se observa como convivencia que se desarrolla entre las personas que tienen *koinonía* con y en Cristo. De esta forma, Cristo pasa a ser el punto en común de todas las personas<sup>63</sup>. *Koinonía* es estar en plural, o sea, una persona es integrada en la *koinonía* en Cristo junto con otras personas<sup>64</sup>. La *koinonía* no es un evento individualista. La *koinonía* rompe, a partir de la fe en Cristo, las barreras de cualquier categoría, sean estas de orden social, género, edad u otras.<sup>65</sup>

---

<sup>58</sup> William CROCKET, *Eucharist*, p. 29-30.

<sup>59</sup> Romeu MARTINI, *Eucaristia e conflitos comunitários*, p. 124, Geddes MACGREGOR, *Corpus Christi*, p. 164.

<sup>60</sup> Leonhard GOPPELT, *Teologia do Novo Testamento*, p. 414.

<sup>61</sup> Isidoro MAZAROLLO, *A Eucaristia...*, p. 136.

<sup>62</sup> Metropolitano Juan de PÉRGAMO, *La Iglesia como comunión*, p. 307.

<sup>63</sup> Romeu MARTINI, *op. cit.*, p. 133.

<sup>64</sup> ID., *ibidem*, p. 127.

<sup>65</sup> Romeu MARTINI, *Eucaristia e conflitos comunitários*, p. 181.

## 2.2 - La Cena del Señor

### 2.2.1 - Cristo se hace presente en la Cena

La doctrina eucarística de Pablo se encuentra en su totalidad en la primera carta a los corintios. Pablo aborda directamente el asunto en tres ocasiones: 10.3-4, 10.16-22 y 11.17-34.

Se tiene que reconocer que en el Nuevo Testamento no se responde directamente a la cuestión de la presencia real de Cristo en la Eucaristía, ya que esta es una pregunta del siglo XVI y no del tiempo bíblico<sup>66</sup>. Aunque la mayoría de las discusiones en la historia de la Iglesia giraron no tanto en torno sobre la presencia y sí más sobre el cómo se hace presente Cristo en el pan y en el vino<sup>67</sup>.

El punto central de la Eucaristía varía de acuerdo con el autor pesquisado. Algunos colocan como central el pan y el cáliz (como contenedor del vino) sin los cuales no hay la Cena del Señor<sup>68</sup>. Otros consideran más importante el hecho en sí de la distribución y el compartir en comunidad<sup>69</sup>. Pero se podría colocar una tercera alternativa donde son centrales tanto los elementos cuanto el hecho de compartir en comunidad, pues sin los elementos no puede haber Cena del Señor y sin el compartir tampoco puede existir la Cena del Señor.

Al reunirse la comunidad y celebrar la Cena del Señor lo hace en "anámnesis" (memoria) de Cristo, cumpliendo así la voluntad expresa de Cristo<sup>70</sup>. Al hacerlo de este modo, la anámnesis del Señor crucificado y del Cristo resucitado trae a la comunidad la presencia del Señor, pues el evento del pasado

---

<sup>66</sup> Urbano ZILLES, *A Eucaristia*, p. 96.

<sup>67</sup> Robert JENSON, *Os meios da graça*, p. 365.

<sup>68</sup> Así lo hacen, por ejemplo, Hermann Sasse, S. Legasse y James Dunn.

<sup>69</sup> En esta concepción se encuentran S. Wibbing, X. León-Dufour y W. Norman Pittinger.

<sup>70</sup> X. LEÓN-DUFOUR, *Culto y existencia en el Nuevo Testamento*, p. 280.

se hace presente en la celebración de la Eucaristía<sup>71</sup>. Pasando la Cena del Señor a ser el memorial no sólo de la vida sino también de la obra de servicio de Jesús, inclusive los conflictos enfrentados por él<sup>72</sup>.

### 2.2.2 - Resultados de la *koinonía* aplicada

En Cristo existe la *koinonía* entre Dios y el ser humano. A través de la Eucaristía, las personas entran en la *koinonía* con Dios y consecuentemente entre ellas. Es a través de la Eucaristía que Cristo une a las personas entre sí<sup>73</sup>. Durante la Eucaristía, la *koinonía* se hace presente de forma gratuita por medio de la presencia viva de Cristo<sup>74</sup>. Aunque la *koinonía* se establezca y haga su presencia en la Cena del Señor no se limita a ella, debido a que cuando es establecida la *koinonía* no cesa al terminar la celebración. Al dejar el edificio iglesia, las personas que están en *koinonía* la llevan consigo en su día a día y en sus relaciones<sup>75</sup>. En este sentido,

Em Paulo, "ceia do Senhor" (...) é a celebração da comunhão (*κοινωνία*, *koinonía*) que une pessoas com Cristo e entre si, enquanto se encontram no caminho da edificação do corpo de Cristo, a *ecclesia*, e assumem as conseqüências aí implícitas para o campo socioeconômico.<sup>76</sup>

Por celebrarse la Eucaristía en comunidad como un acto corporativo, puede ser también considerada un "comer a Cristo juntos"<sup>77</sup>. Por ello no se comulga solo de forma aislada sin tomar en cuenta a las demás personas. Allí donde las personas están unidas no solamente físicamente dentro de un espacio sino también unidas de corazón se celebra la Cena del Señor. Si el

---

<sup>71</sup> Alan RICHARDSON, *Introdução à teologia do Nôvo Testamento*, p. 364.

<sup>72</sup> Romeu MARTINI, *Eucaristia e conflitos comunitários*, p. 138.

<sup>73</sup> J. G. DAVIES, *Members One of Another*, p. 22.

<sup>74</sup> Romeu MARTINI, *op. cit.*, p. 134.

<sup>75</sup> J. G. DAVIES, *op. cit.*, p. 23.

<sup>76</sup> Romeu MARTINI, *op. cit.*, p. 183.

<sup>77</sup> Urbano ZILLES, *A Eucaristia*, p. 77.

estar a la mesa no es estar “con” la otra persona, entonces allí no existe la Eucaristía<sup>78</sup>.

El pan y el cáliz compartido constituyen la expresión más fuerte de comunión entre los cristianos<sup>79</sup>. Pues, donde se beba el vino se participa en la sangre de Cristo y comiendo el pan se participa del cuerpo de Cristo. No de cualquier pan ni de cualquier vino sino del pan y vino eucaristizados<sup>80</sup>. Así se participa realmente en el cuerpo y la sangre de Cristo, compartiendo con la persona misma de Cristo<sup>81</sup>. “Se é verdadeiro que a Igreja faz Eucaristia, ao mesmo tempo é também verdadeiro que a Eucaristia faz a Igreja”<sup>82</sup>

Según la concepción de Pablo, la Eucaristía está relacionada fundamentalmente con unidad. Pues, “a Eucaristia une Cristo e os seus num único corpo, tornado visível no comer do mesmo pão e beber do mesmo cálice”<sup>83</sup>. Así la Eucaristía puede ser hasta llamada de “sacramento da unidade”<sup>84</sup>. Con esta unidad, la intención de Cristo es incorporar en sí mismo a los cristianos y hacerles participes de él y de sus dones<sup>85</sup>. En la Eucaristía, Cristo construye su cuerpo al transformar a los cristianos por medio de un único pan en un único cuerpo<sup>86</sup>.

La asamblea “eucaristizada” expresa la unión de los cristianos para dentro del cuerpo del Señor. Pues, recibir el pan eucaristizado en la Cena del Señor significa participar en el Cuerpo de Cristo<sup>87</sup>. Al hacerse participes de un único pan eucarístico se vuelven una unidad con ese único pan que es Cristo. En él, Cristo se comparte a si mismo y su actuar. Al

---

<sup>78</sup> Isidoro MAZZAROLLO, *A Eucaristia como memorial...*, p. 87.

<sup>79</sup> ID., *ibidem*, p. 136.

<sup>80</sup> S. LEGASSE, *A eucaristia segundo São Paulo*, p. 61.

<sup>81</sup> John ROBINSON, *El Cuerpo*, p. 96.

<sup>82</sup> Pedro Alberto KUNRATH, *A Igreja Eucarística*, p. 563.

<sup>83</sup> Sissi RIEFF, *Diaconia e culto cristão*, p. 101.

<sup>84</sup> Alana RICHARDSON, *Introdução à teologia do Nôvo Testamento*, p. 371.

<sup>85</sup> J. J. von ALLMEN, *Estudo sôbre a Ceia do Senhor*, p. 73.

<sup>86</sup> Urbano ZILLES, *op. cit.*, p. 99.

recibir el pan, los creyentes se unen con Cristo como el único portador de la salvación<sup>88</sup>. Jesús da comunión y perdón al darse a sí mismo como aquel que murió por todos<sup>89</sup>.

Si el Bautismo inserta a las personas en Cristo, la Eucaristía recuerda una y otra vez que somos partícipes del cuerpo de Cristo, así la condición de miembro es cada vez restaurada y comprendida de nuevo<sup>90</sup>. De esta forma, la comunidad de creyentes que nace del Bautismo es alimentada por la Palabra del Señor y por su cuerpo en la Eucaristía<sup>91</sup>. Al participar de la Eucaristía, la Iglesia se revela como unidad. Por ello, la Cena del Señor constituye la Iglesia y la revela<sup>92</sup>. La Eucaristía reconstituye, confirma y hace crecer a aquellos que comulgan. La Eucaristía también revela a la Iglesia en cuanto comunidad que sabe de la salvación.<sup>93</sup> Cada Iglesia local, por menor que sea, es constituida por la Eucaristía<sup>94</sup>.

En las reuniones de la Iglesia, que también es una comunidad de culto, se realizan celebraciones para recordar el evento salvífico de Dios por medio de Cristo. En la Eucaristía, la salvación se hace presente y eficaz a todas las personas participantes, haciendo que la comunidad participe de la

---

<sup>87</sup> Jürgen ROLOFF, *A Igreja no Novo Testamento*, p. 109.

<sup>88</sup> Jürgen ROLOFF, *op. cit.*, p. 113.

<sup>89</sup> Leonhard GOPPELT, *Teologia do Novo Testamento*, p. 229.

<sup>90</sup> Ernst KÄSEMANN, *Perspectivas paulinas*, p. 126.

<sup>91</sup> Pedro Alberto KUNRATH, *A Eucaristia e a Igreja como mistério*, p. 654.

<sup>92</sup> J.-J. von ALLMEN, *Estudo sôbre a Ceia do Senhor*, p. 47.

<sup>93</sup> ID., *Ibidem*, p. 48.

<sup>94</sup> ID., *Ibidem*, p. 64.

salvación y sea reconciliada con Dios. La Iglesia se revela como lugar de la presencia de Cristo en medio de las personas. La Eucaristía da unidad a la Iglesia, esta unidad que ya fue dada a partir del Bautismo es hecha manifiesta, actualizada y completada.<sup>95</sup>

Las palabras de Jesús en la última cena introducen a las personas a algo nuevo que no tiene paralelos en la religión griega o hebrea. Ahora Dios se hace comida y se divide por las personas<sup>96</sup>. Lo que caracteriza esencialmente a la Cena del Señor es que no es de este mundo. Ella prefigura la reunión final del pueblo de Dios<sup>97</sup>.

La Eucaristía apunta a una utopía: la mesa plena accesible a todas las personas donde sirve el mismo Dios. En esa mesa no habrá ni merecedores ni privilegiados, todas las personas estarán en pie de igualdad<sup>98</sup>. Pues, no se puede recibir a Cristo en el pan compartido sin compartir lo que se tiene con el prójimo. Para participar realmente en el cuerpo de Cristo es necesario romper con los privilegios y vivir una nueva alianza en la mesa de la unidad que llama a todas las personas marginadas. Nuestra participación en la Cena del Señor nos lleva al espacio de la libertad, de la obediencia y de la fe. Espacio de construcción de una nueva humanidad en obediencia a Cristo y en servicio al prójimo<sup>99</sup>.

---

<sup>95</sup> Pedro Alberto KUNRATH, *A Eucaristia e a Igreja como mistério*, p. 637-638.

<sup>96</sup> L. S. THORNTON, *The Common life...*, p. 325.

<sup>97</sup> J.-J. von ALLMEN, *Estudo sobre a Ceia do Senhor*, p. 79.

<sup>98</sup> Sissi RIEFF, *Diaconia e culto cristão*, p. 145.

<sup>99</sup> Urbano ZILLES, *A Eucaristia*, p. 78, 81 y 96.

### III - La interrelación entre Iglesia y Sacramento

#### 3.1 - Problemas en Corinto

##### 3.1.1 - La exclusividad de la mesa del Señor

Pablo reclama, en 1 Co 10.18-22, a la Iglesia de Corinto el hecho de que entre ella existan personas que comparten la carne que fue sacrificada a los ídolos. Aquí se trata del problema de la exclusividad de la mesa del Señor, donde solamente se puede compartir de la Eucaristía (como mesa del Señor) y no de otras mesas dedicadas a los dioses paganos, a los cuales Pablo llama de "demonios"<sup>100</sup>.

Aunque las personas participen solamente de manera formal en las mesas de sacrificio, comiendo de su carne están participando plenamente de ellas<sup>101</sup>. Para Pablo,

toda ceia cultual coloca os participantes numa comunhão compromissiva - no caso da ceia do Senhor, é a comunhão com Cristo, no caso das divindades pagãs inexistentes, a comunhão com os poderes demoníacos que se ocultam atrás destas (...)<sup>102</sup>

Las personas que participan de la comida eucarística de Cristo se unen a él de forma viva y real. Así también, las personas que participaban de las comidas culturales paganas se unían en

---

<sup>100</sup> L. S. THORNTON, *The Common life...*, p. 323.

<sup>101</sup> Leonhard GOPPELT, *Teologia do Novo Testamento*, p. 44.

<sup>102</sup> Jürgen ROLOFF, *A Igreja no Novo Testamento*, p. 109.

definitiva con los demonios y sus poderes<sup>103</sup>.

De nada valía ser bautizado y recibir la Eucaristía si al mismo tiempo se participa en el culto a otras divinidades. Pues, participando de ese otro culto se rompen las relaciones preexistentes con los hermanos y hermanas en Cristo a través de la *koinonía* de la Cena del Señor. Al participar con los adoradores de los "demonios", cada persona se colocaba en *koinonía* con los demonios y ya no hacía parte del cuerpo único de Cristo.<sup>104</sup>

Pablo evita hablar que los israelitas comiendo de los sacrificios realizados participan de Dios, pero en cambio los paganos con sus cultos a los demonios sí entran en comunión con ellos. "Cristo ocupa de algún modo o lugar do ídolo nos banquetes sagrados, mas apenas para reivindicar que é ele próprio o termo desse culto"<sup>105</sup>. Pablo marca una clara diferencia entre el Dios de Israel y las criaturas creadas por él.

Pablo está interesado en las consecuencias concretas para el comportamiento cristiano. Él indica que existe un compromiso exclusivo al entrar en la *koinonía* del Señor<sup>106</sup>. La relación perfecta es entre Cristo y los hermanos y hermanas y no de estos últimos con los ídolos o "demonios"<sup>107</sup>. Debido al único pan repartido y la intimidad creada por Cristo en toda la asamblea, no puede haber otra unión o lealtad<sup>108</sup>. Por ello, no se puede comer de los sacrificios a los demonios y al mismo tiempo participar de la Cena del Señor. Una comida excluye a la otra.

---

<sup>103</sup> X. LEÓN-DUFOUR, *Culto y existencia en el Nuevo Testamento*, p. 266, James DUNN, *A teologia do apóstolo Paulo*, p. 695, L. S. THORNTON, *The Common life...*, p. 324.

<sup>104</sup> L. S. THORNTON, *op. cit.*, p. 334

<sup>105</sup> S. LEGASSE, *A eucaristia segundo são Paulo*, p. 64.

<sup>106</sup> Jürgen ROLOFF, *A Igreja no Novo Testamento*, p. 113-114.

<sup>107</sup> Romeu MARTINI, *Eucaristia e conflitos comunitários*, p. 183.

<sup>108</sup> X. LEÓN-DUFOUR, *op. cit.*, p. 271.

### 3.1.2 - Unos no reconocen el Cuerpo del Señor

Otro problema, presentado en la comunidad de Corinto y comentado por Pablo en 1 Co 11.17-34, es la forma como celebraban algunas personas la Eucaristía. Pablo se enfrenta a grupos o partidos que desvirtuaron la práctica del culto eucarístico<sup>109</sup>. Por un lado existía una fuerte tendencia individualista y por el otro una sacramentalista.

Los individualistas, que a partir del contexto de desigualdad social reinante en Corinto, continúan con sus fiestas de acuerdo a las costumbres locales de diferenciar entre las clases sociales de los comensales. Este grupo tenía así una comida donde

na ocasião, cada um consumia apenas os seus próprios alimentos, o que tinha a consequência inevitável de os membros abastados da comunidade se banquetearem alegre e fartamente, enquanto que os pobres eram obrigados a ficar assistindo famintos.<sup>110</sup>

La comunidad de Corinto toleraba que la división social entrara en el Cuerpo de Cristo y por ello recibe el sacramento de forma inadecuada pues "a dádiva do sacramento necessariamente tem consequências no âmbito social, e mais: através dela surge uma nova realidade social"<sup>111</sup>. La persona se hace ella misma indigna de participar del Cuerpo de Cristo al no querer celebrar la Eucaristía sin compartir el pan que calma físicamente el hambre.

Los sacramentalistas, por su lado, entendían la participación del sacramento de la Cena del Señor como una medicina casi mágica que tiraba los pecados y proveía una

---

<sup>109</sup> Esta parte de los grupos está basada en Jürgen ROLOFF, *A Igreja do Novo Testamento*, p. 114-115, John REUMANN, *The Supper of the Lord*, p. 45 y Romeu MARTINI, *Eucaristia e conflitos comunitários*, p. 164-172.

<sup>110</sup> Jürgen ROLOFF, *op. cit.*, p. 115. Se tomó esta teoría en vez de la presentada por, entre otros, Romeu Martini (la cual indica que los pobres y esclavos llegan tarde por su trabajo y los ricos que podían llegar antes celebran sin los primeros) debido a que esta explicación remarca aún más el rompimiento de la unidad del Cuerpo de Cristo.

inmortalidad en el tiempo presente. Este grupo creía que la participación eucarística aseguraba la salvación de manera mecánica, olvidando que no es el simple hecho de repetir y obedecer la orden de Jesús lo que garantiza recibir la gracia divina. Pablo se coloca contra este espiritualismo al usar la figura terrena del cuerpo y colocar el alerta de que esta forma de pensar y actuar provoca la ira de Dios y conduce a la condenación.

El conflicto en Corinto se presenta porque fue quebrada la unidad preexistente entre la Eucaristía (el cuerpo de Cristo dado en ella), la asamblea de los fieles (las personas presentes en el cuerpo de Cristo) y la interresponsabilidad de las personas que integran la Iglesia (*koinonía*)<sup>112</sup>. El problema en Corinto no es la falta de entendimiento de la presencia real de Cristo en la Eucaristía sino la falta de percepción de las consecuencias del comer y beber en nombre de Cristo. Se ignoraba el hecho de que al alimentarse en la mesa del Señor los cristianos se volvían aquello que comían. Al comer del pan se hacían participantes unos de los otros en la *koinonía* de Cristo<sup>113</sup>. La *koinonía* de la comida estaba perdida, pues el carácter comunitario no estaba presente. En Corinto, existía una comida que no se compartía ni se participaba en comunión del único pan y del único cáliz, por ello no era realmente una Cena del Señor lo que se celebraba<sup>114</sup>.

Pablo conocía la realidad de la Iglesia en Corinto, por ello no buscó una utopía inalcanzable. Él colocó los principios de vida de la comunidad cristiana tal como los entendía<sup>115</sup>. Ante los problemas relacionados directamente con la Cena del Señor, Pablo recuerda que es Cristo quien preside la mesa y quien

---

<sup>111</sup> ID., *Ibidem*.

<sup>112</sup> Romeu MARTINI, *Eucaristia e conflitos comunitários*, p. 182.

<sup>113</sup> Ronald STARENKO, *Eat, drink and be merry!*, p. 42.

<sup>114</sup> James DUNN, *A teologia do apóstolo Paulo*, p. 696.

<sup>115</sup> James DUNN, *A teologia do apóstolo Paulo*, p. 635s.

invita a colocarse alrededor de ella. También resalta que es Cristo mismo quien con su muerte cambió las relaciones entre Dios y las personas y que en la comida eucarística se hace presente con el infinito amor de Dios. La unidad que Pablo pide no es exterior sino que es derivada interiormente de la celebración.<sup>116</sup>

Es necesario discernir el cuerpo de Cristo, no solamente como comida presente sino también como *koinonía* entre las personas. Para celebrar plenamente la Cena del Señor, debe discernirse la vida común entre los participantes. Permitiendo que en esta forma la Iglesia pueda reconocerse así misma y hacerse reconocer ante los demás como Cuerpo de Cristo.<sup>117</sup>

### 3.2 - Relaciones entre conceptos

Tanto la Iglesia como reunión de creyentes cuanto la Eucaristía como sacramento son designadas por Pablo como Cuerpo de Cristo. Esto denota que entre los dos conceptos existen relaciones que van más allá de las simples apariencias. Entre Iglesia y Eucaristía como Cuerpo de Cristo existe una relación constante donde cada una alimenta a la otra<sup>118</sup>.

Los fieles participan de la vida y muerte de Cristo en la Cena del Señor comiendo un solo pan y bebiendo una sola copa. Al alimentarse con el cuerpo de Cristo las personas entran en comunión con él y las unas con las otras. Toda la vida y obra

---

<sup>116</sup> X. LEÓN-DUFOUR, *Culto y existencia en el Nuevo Testamento*, p. 284, 289.

<sup>117</sup> J.-J. von ALLMEN, *Estudo sôbre a Ceia do Senhor*, p. 76 y 84 y L. S. THORNTON, *The Common life...*, p. 342.

<sup>118</sup> Pedro Alberto KUNRATH, *A Igreja Eucarística*, p. 561.

de Jesús como Salvador (su actividad, su sufrimiento y su victoria sobre la muerte) es compartida con las personas que reciben la Eucaristía, o sea, con la Iglesia<sup>119</sup>.

Sea la Eucaristía o sea la Iglesia cada una son dones de Cristo y al mismo tiempo formas y modos de su presencia entre las personas<sup>120</sup>. Si la Eucaristía hace comunión entre Cristo y la Iglesia es necesario que ambos estén presentes para que exista dicha comunión. Así, dudar de la presencia real de Cristo en la Eucaristía es dudar de la realidad de la Iglesia congregada para celebrar.<sup>121</sup>

La *koinonía* es la clave para entender la interrelación entre la Iglesia y la Eucaristía pues, su énfasis no está simplemente en recibir el pan y el cáliz sino en la comunión participativa de los creyentes con Cristo y al mismo tiempo de los creyentes entre sí. El hecho de participar juntos de un mismo pan y de un mismo cáliz es que vuelve a los muchos uno solo. El aspecto comunitario está presente y es fundador tanto para la Iglesia cuanto para la Eucaristía.<sup>122</sup>

Para os primeiros cristãos uma coisa parece ser clara: *não havia comunidade sem fração do pão, e não havia fração do pão se não houvesse comunhão de vida (...) pois ali encontravam a comunhão entre si e a comunhão no corpo e no sangue de Cristo.*<sup>123</sup>

De la misma forma que sin uno no existe el otro. Así también con uno existe el otro, o sea, con la Iglesia existe la Eucaristía y con la Eucaristía existe la Iglesia. Entre los diversos autores encontramos dos posibilidades de una "curiosa reversibilidad", a veces, el sacramento se vuelve cuerpo de Cristo debido a que es ofrecido por la Iglesia. Otras, la

---

<sup>119</sup> Peter BRUNNER, *Worship in the name of Jesus*, p. 173, 175.

<sup>120</sup> Pedro Alberto KUNRATH, *A Eucaristia e a Igreja como mistério*, p. 637.

<sup>121</sup> J.-J. von ALLMEN, *Estudo sobre a Ceia do Senhor*, p. 74.

<sup>122</sup> John REUMANN, *Koinonía en las Escrituras*, p. 248 y James DUNN, *A teologia do apóstolo Paulo*, p. 694.

<sup>123</sup> Isidoro MAZZAROLLO, *A Eucaristia como memorial...*, p. 84. Destaque en el original.

Iglesia se vuelve cuerpo de Cristo porque recibe el sacramento que es el cuerpo. Ambas ideas usan como punto de partida a la carta de 1 Co<sup>124</sup>. El creyente así como participa de la Eucaristía también lo hace de la Iglesia<sup>125</sup>.

Teniendo la Eucaristía como causa y origen de la Iglesia encontramos que el sacramento es el lugar donde la comunidad local puede participar del cuerpo de Cristo<sup>126</sup>. La reunión local de los fieles se define solamente a partir del momento del partir del pan. La Iglesia nace de la Eucaristía como comunión de personas que manifiestan, por medio de su convivencia, la fuerza y la unión divina<sup>127</sup>.

Los sacramentos tienen una función importante para la constitución de la Iglesia. Las personas son llamadas a creer por medio del Evangelio en Cristo y su obra salvadora. En el Bautismo las personas son iniciadas e integradas en el cuerpo de Cristo siendo sus miembros. En la Eucaristía esas mismas personas son mantenidas en unidad al participar del cuerpo y de la sangre de Cristo, volviéndose así siempre más un solo cuerpo.<sup>128</sup>

La Eucaristía busca alimentar de forma constante el cuerpo de Cristo. Por medio de la Eucaristía, Cristo preserva, fortalece y renueva a los creyentes bautizados. A cada nueva Eucaristía, la Iglesia es edificada, alimentada y confirmada siempre como cuerpo de Cristo. De esta forma la Eucaristía mantiene en constante construcción a la Iglesia. Sin la

---

<sup>124</sup> Dom Gregory DIX, *The Shape of the liturgy*, p. 247, nota 1.

<sup>125</sup> Geddes MACGREGOR, *Corpus Christi*, p. 166.

<sup>126</sup> Jürgen ROLOFF, *A Igreja no Novo Testamento*, p. 112.

<sup>127</sup> Pedro Alberto KUNRATH, *A Igreja Eucarística*, p. 564.

<sup>128</sup> Philip HEFNER, *A Igreja*, p. 224, , Hermann SASSE, *Isto é o meu corpo*, p. 84, Pedro Alberto KUNRATH, *A Eucaristia e a Igreja como mistério*, p. 647.

Eucaristía la Iglesia dejaría de existir.<sup>129</sup>

La Iglesia, a su vez, puede ser vista como la causa de la Eucaristía. No es solamente cuando realiza el sacramento que la Iglesia es considerada cuerpo de Cristo. La Iglesia como un todo es la que ofrece en celebración la Eucaristía y hace vivo el memorial de la salvación en Cristo. Es a partir de la participación conjunta que se permite la celebración eucarística. Sin comunidad de fieles no existe la posibilidad de la Cena del Señor al no ser este un evento individual sino comunitario.<sup>130</sup>

---

<sup>129</sup> Romeu MARTINI, *Eucaristia e conflitos comunitários*, p. 136, 184, Ernst KÄSEMANN, *Perspectivas paulinas*, p. 126, J.-J. von ALLMEN, *Estudo sôbre a Ceia do Senhor*, p. 79.

<sup>130</sup> John REUNMANN, *The Supper of the Lord*, p. 43, Dom Gregory DIX, *The Shapre of the liturgy*, p. 247, James DUNN, *A teologia do apóstolo Paulo*, p. 621.

## **IV - Implicaciones del doble concepto "Cuerpo de Cristo"**

### 4.1 - Forma normativa en la comunidad de fe

La Iglesia muestra su lealtad al Cristo que se presenta en la Eucaristía, por ello se vuelve a su vez Cuerpo de Cristo. Las relaciones entre los miembros son transformadas de posibles diferencias divisorias y de competencia en cooperación mutua y cuidado entre ellos<sup>131</sup>. La Eucaristía se vuelve un compartir del amor de Cristo al recordar su muerte redentora y al volverse rechazo de todo lo que hace sufrir a las personas<sup>132</sup>.

La unidad del cuerpo depende de que los miembros se subordinen a Cristo, de esta forma lo individual se sumerge en lo colectivo<sup>133</sup>. No hay peligro de perder la sana individualidad, pues el individuo se integra de forma plena en el grupo, el cual lo envuelve. Son llamados a hacer parte de este cuerpo las personas fuertes y las débiles, los muy necesitados y los poco necesitados, los llenos de experiencia y también los falto de la misma. Se trata de una comunión inclusiva<sup>134</sup> que no quiere perder a nadie.

La metáfora del cuerpo sirve también para abrir la

---

<sup>131</sup> James DUNN, *A teologia do apóstolo Paulo*, p. 623.

<sup>132</sup> Pedro Alberto KUNRATH, *Eucaristia e compromisso social*, p. 110 y 112.

<sup>133</sup> L. S. THORNTON, *The Common life...*, p. 88, Ronald STARENKO, *Eat, drink and be merry!*, p. 41.

<sup>134</sup> Romeu MARTINI, *Eucaristia e conflitos comunitários*, p. 136 y 183.

posibilidad para la diversidad en la unidad. Un solo cuerpo con muchos miembros diversos es la Iglesia como cuerpo de Cristo. Rica en diversidad y no rígida en uniformidad<sup>135</sup>.

Lo que Pablo quiere mostrar es que el cuerpo resucitado de Cristo *puede* ser articulado en la diversidad *sin dejar de ser una unidad*. Todos los miembros de un cuerpo humano forman un solo cuerpo a *pesar* de su número. Y es esto mismo lo que ocurre con la persona de Cristo. La unidad corporal del Señor glorificado es axiomática: nunca una conclusión a partir de la diversidad. (...) una diversidad que se deriva de una previa unidad, natural y orgánica; no es una diversidad que tenga que descubrir su unidad o que haya de ser integrada en ella.<sup>136</sup>

Es esta diversidad presente en el cuerpo lo que posibilita la existencia de los diversos dones y carismas, unos tan importantes como los otros. Cada miembro es indispensable y aporta con sus dones únicos al cuerpo que también es único. Con numerosos carismas vive el cuerpo de Cristo, cada carisma tiene su importancia a partir del uso para el bien de todos y de su asociación con los demás, no significa nada de forma aislada. Los carismas no son propiedad privada para que en beneficio propio sean usados con arrogancia, al contrario son una responsabilidad para el servicio a los demás.<sup>137</sup>

Del cuerpo de Cristo y del actuar de los dones y carismas de los miembros surge el sacerdocio general de todas las personas creyentes donde, según Ernst Käsemann,

todo cristão, no seu lugar, na sua condição particular, com suas qualidades e defeitos, pode e deve ser, até a morte, um representante de Cristo. Representante não significa substituto (...) É necessário, por isso, deixar à sua disposição o lugar em que nos encontramos, e isto acontece quando

---

<sup>135</sup> Oscar SEITZ, *One Body and one Spirit*, p. 95.

<sup>136</sup> John ROBINSON, *El Cuerpo*, p. 89-90. Destaque en el original.

<sup>137</sup> Oscar SEITZ, *op. cit.*, p. 95, James DUNN, *A teologia do apóstolo Paulo*, p. 636 y 698, H.-G. SCHÜTZ, *μελος*, p. 375, Jürgen ROLOFF, *A Igreja no Novo Testamento*, p. 150, Metropolitano Juan de PÉRGAMO, *La Iglesia como comunión*, p. 310.

o Espírito nos torna obedientes e prontos para a esperança, para o serviço no amor, para a alegria na fé. Se cada um proceder deste modo, no lugar que lhe compete, nasce a solidariedade, isto é, a unidade daqueles que são diferentes, os quais, pertencendo ao mesmo Senhor, suportam as tensões que aparecem entre eles e as tornam fecundas para todos e para o seu ambiente.<sup>138</sup>

La *koinonía* de los miembros fortalecida y renovada en la Eucaristía no puede quedarse dentro del cuerpo. Es necesario llevarla más allá de las fronteras de la Iglesia y compartir el amor de Cristo con las demás personas. La *koinonía*, que surge en la Eucaristía, compromete más allá de la misma, el miembro del cuerpo la lleva a su vida diaria y a sus relaciones sociales, moldeando sus actos y comportamientos. La *koinonía* que es participación en los beneficios de la muerte del Señor resucitado también tiene una dimensión que envuelve las relaciones con las demás personas.<sup>139</sup>

La participación del cuerpo de Cristo en la Eucaristía también lleva a que los miembros tengan un comportamiento responsable ante la historia y la sociedad. Recordar la muerte de Jesús es recordar la dimensión de justicia implícita en ella. La Eucaristía lleva a los fieles a una nueva visión sea esta social, económica o política. No es posible compartir la Eucaristía y olvidar las desigualdades existentes en el mundo. No se puede compartir el pan y olvidar los millones de individuos que pasan hambre a cada día. Compartir el pan en igualdad durante la Eucaristía lleva a querer compartir lo que se tiene y a romper las barreras creadas por la sociedad, sean estas de raza, clases, sexo, edad o de cualquier otra índole.

---

<sup>138</sup> Ernst KÄSEMANN, *Perspectivas paulinas*, p. 135.

<sup>139</sup> Jürgen ROLOFF, *A Igreja no Novo Testamento*, p. 114, J. G. DAVIES, *Members One of Another*, p. 23, John REUMANN, *The Supper of the Lord*, p. 45.

La Eucaristía al transformar la vida de los creyentes también quiere transformar la sociedad y establecer los valores de Cristo en ella.<sup>140</sup>

Cristo encuentra a sus fieles dentro de su contexto, por ello no puede hacerse una falsa espiritualización, una negación de las realidades que existen alrededor. Los fieles deben expresar el amor de Cristo dentro de su contexto por medio de la diaconía. El cuerpo de Cristo también actúa por medio del amor en el servicio, trabajando activamente para la restauración del mundo. Siendo así, las realidades de opresión existentes son transformadas por el cuerpo de Cristo.<sup>141</sup>

Entender la Iglesia como cuerpo de Cristo puede llevar a la incapacidad de reconocer el fracaso y la debilidad humana que hay dentro de ella. Al ser una realidad de Cristo en el mundo, la Iglesia puede creerse libre de pecado<sup>142</sup>. A los cristianos debe constantemente recordárseles que "son santos aún en confección"<sup>143</sup> y aún no están en la plenitud. A cada Eucaristía celebrada la Iglesia es renovada y reconstruida hasta la plenitud de los tiempos.

La unidad que expresa el cuerpo de Cristo trae a tona la realidad de divisiones y cismas existentes dentro de la comunidad de fe. Este es un desafío que el cuerpo tiene que enfrentar dentro de su seno. Si el cuerpo es uno, no pueden haber grupos o facciones dentro de él. La Eucaristía celebrada con grupos contrarios no es Cena del Señor. División y cisma rompen la *koinonía* creada en Cristo, quiebran la unidad del cuerpo e imposibilitan el testimonio cristiano en palabras y

---

<sup>140</sup> William CROCKET, *Eucharist*, p. 251-252, 256, L. S. THORNTON, *The Common life...*, p. 49, Leonhard GOPPELT, *Teologia do Novo Testamento*, p. 415.

<sup>141</sup> Sissi RIEFF, *Diaconia e culto*, p. 142, Pedro Alberto KUNRATH, *A Eucaristia e compromisso social*, p. 111, John REUMANN, *The Supper of the Lord*, p. 163.

<sup>142</sup> Philip J. HEFNER, *A Igreja*, p. 224.

<sup>143</sup> "are saints-in-the-making". L. S. THORNTON, *op. cit.*, p. 307.

acciones<sup>144</sup>.

Las divisiones del cuerpo de Cristo no solo ocurren a nivel local, han sucedido también a nivel denominacional. A través de los siglos, la organización empírica de la Iglesia se ha dividido. El cuerpo no puede ser uno cuando existen denominaciones, cada una apartando a Cristo para sí. Al no poder haber dos o más cuerpos de Cristo tampoco puede haber dos o más Iglesias. La Eucaristía, dada como señal y lugar donde la unidad es ejercida, se ha vuelto el origen de las divisiones y la intercomuni3n ha llegado a ser un problema. La belleza del amor de Cristo es desdibujada por los pecados cristianos en medio de las divisiones y cismas de la Iglesia.<sup>145</sup>

#### 4.2 - La vida de culto

El cuerpo de Cristo, formado a partir del Bautismo, se mantiene y se consolida en Cristo a partir de la Eucaristía para que los miembros puedan formar juntos una comunidad de fe. La relaci3n de Cristo con las personas no es de lejanía sino de proximidad, pues los "muchos" son convertidos en "uno solo".<sup>146</sup>

A partir de la premisa descrita anteriormente, la vida de culto de la comunidad de fe tendr3 características específicas que reflejen esta realidad. El culto, principalmente eucarístico, ser3 el 3mbito donde la *koinonía* sea expresada de formas múltiples, existir3 un nuevo comportamiento determinado por la autoentrega de Cristo que ser3 sentida como real y posible<sup>147</sup>. El culto ser3 el lugar donde se proclame el alcance de la muerte libertadora, redentora y reconciliadora de Cristo. Por ello el culto y su liturgia estar3n cerca de las

---

<sup>144</sup> Sissi RIEFF, *Diaconia e culto*, p. 144.

<sup>145</sup> Alan RICHARDSON, *Introdução à teologia do N3vo Testamento*, p. 284, J.-J. von ALLMEN, *Estudo s3bre a Ceia do Senhor*, p. 80 y 88, John REUMANN, *The Supper of the Lord*, p. 184, L. S. THORNTON, *The Common life...*, p. 309.

<sup>146</sup> X. LE3N-DUFOUR, *Culto y existencia en el Nuevo Testamento*, p. 272 y 283.

<sup>147</sup> J3rgen ROLOFF, *A Igreja no Novo Testamento*, p. 116.

situaciones vivenciales y particulares de las personas en general y de cada una en específico.<sup>148</sup>

Al expresar esta nueva realidad, la Eucaristía será vivida realmente como el Sacramento de la unidad. Donde cada persona de forma consciente cuidará de la dignidad de los otros miembros del cuerpo. Cada Eucaristía será preparación de la próxima en un espiral que crece hasta la plenitud en Cristo.

A verdade da Eucaristia não se mede pelo número de celebrações ou em base de normas jurídicas e especulações teológicas, mas em base da vitalidade pascal do homem eucarístico e de sua capacidade de amor na vida cotidiana.<sup>149</sup>

El culto es un acto corporativo y no individual, es común sin llegar a ser anónimo. Cada persona es importante y tiene el privilegio de participar con las demás en la liturgia de la Iglesia. El individuo tiene lugar como miembro del cuerpo de Cristo. Cada persona es llamada a ser una "liturgia viviente"<sup>150</sup>. El culto no será un lugar para esconder o disimular la diversidad de dones y carismas. Será un lugar de encuentro y de vida diversa en comunidad. También serán incluidos los problemas y conflictos comunitarios o personales procurando superarlos por medio de la transformación a partir del Evangelio.<sup>151</sup>

En el culto y principalmente en la Eucaristía, las personas sentirán la presencia sanadora de Cristo. Sanación no solamente física o psicológica sino también como restauración de las relaciones humanas. Las personas se reconocerán como

---

<sup>148</sup> John REUMANN, *The Supper of the Lord*, p. 163.

<sup>149</sup> Pedro Alberto KUNRATH, *Eucaristia e compromisso social*, p. 112. Debe entenderse "hombre" como "ser humano".

<sup>150</sup> W. Norman PITTINGER, *His Body the Church*, p. 97-98.

<sup>151</sup> Sissi RIEFF, *Diaconia e culto cristão*, p. 145, Romeu MARTINI, *Eucaristia e conflitos comunitários*, p. 139.

hermanos y hermanas en Cristo y por ello buscarán crecer en el amor. No existirán en el culto barreras o discriminaciones entre las personas. Cada quien es importante al ser parte del cuerpo de Cristo. Cada persona se descubrirá a si misma como miembro del cuerpo, como parte de la comunidad que va a la plenitud en Cristo<sup>152</sup>.

La *koinonía* vivida y la responsabilidad de los cristianos unos por los otros y por el mundo tienen expresiones específicas en la liturgia. Serán manifestaciones de la *koinonía* con el Cristo que sirve y con su encarnación<sup>153</sup>. Entre otras manifestaciones tenemos:

Se ejercitará el autoexamen para reconocer los errores, corregir actitudes y comportamientos no condicientes con el ser Iglesia<sup>154</sup>;

El cuerpo de Cristo será verbalmente explicitado en oraciones, sermones, himnos;

Se recordará con palabras y gestos que cada persona bautizada es parte de ese cuerpo;

Los dones y carismas, explicitaciones del sacerdocio general de todas las personas creyentes, se mostrarán en su plenitud cuando no solamente sea alguien quien "haga el culto", sino que cada persona a partir del don que tiene integre el equipo de liturgia, equipo de bienvenida, coro, etc.;

Las ofrendas en favor de los necesitados, no solo en dinero sino también en especie, servirán de símbolo diaconal para mostrar al mundo como actúa en su amor el cuerpo de Cristo;

La distribución de la Eucaristía no incluirá las trabas de la sociedad, será una mesa abierta donde los miembros que

---

<sup>152</sup> Ronald STARENKO, *Eat, drink and be merry!*, p. 43 y 46.

<sup>153</sup> John REUMANN, *The Supper of the Lord*, p. 163.

<sup>154</sup> Romeu MARTINI, *Eucaristia e conflitos comunitários*, p. 176.

reconocen el cuerpo puedan comulgar. La forma será la más conveniente para crear un ambiente de comunidad pues la Cena del Señor no es para individuos aislados;

La presentación de los elementos será tal que vele por ser señal real y concreta de la presencia del Cristo único repartido entre los miembros de su cuerpo. Por ello serán distribuidos a partir de un único pan (pan verdadero) y un único cáliz recordando así que como Cristo es uno solo los miembros del cuerpo también son llamados a ser uno;

El culto será de paz, no solamente por la Eucaristía, sino también por la práctica del gesto de la paz como señal de amor, hermandad y reconciliación. Este gesto servirá para ventilar situaciones conflictivas y colaborar con la desobstrucción de la amistad y del amor. El gesto de la paz (beso, abrazo o apretón de manos) se realiza en un culto que no permite convivir con cualquier tipo de divisiones.<sup>155</sup>

El contexto local donde el cuerpo de Cristo viva y se manifieste lleve en la creatividad del Espíritu a la formulación de expresiones litúrgicas condicientes con su condición de cuerpo y sus implicaciones.

---

<sup>155</sup> Sissi RIEFF, *Diaconia e culto cristão*, p. 108-109, 114, Romeu MARTINI, *Eucaristia e conflitos comunitários*, p. 354.

## CONCLUSIÓN

Pablo usa el concepto de "cuerpo de Cristo" para expresar de forma física y terrenal la realidad y la esencia de la Iglesia. Con *σωμα*, el apóstol busca reflejar al cuerpo humano tanto en su unidad cuanto en su diversidad. El cuerpo es uno solo, pero compuesto por muchos miembros diversos.

La Iglesia como cuerpo de Cristo está demarcada por la cristología. Es Cristo quien es el cuerpo, transmitiendo así a las personas su vida y obra. La Iglesia es el cuerpo social de Cristo. En él, las personas bautizadas son insertas de forma que interactúan unas con las otras y con el todo.

En la Eucaristía también se encuentra el cuerpo de Cristo y Pablo usa la *koinonía* para expresar la relación de comunión participativa que tienen los fieles que comparten del único pan. Es el compartir en *koinonía* lo que establece un nexo con Cristo y por ello con las demás personas que participan de la Cena del Señor.

Los problemas presentados en Corinto y tratados por Pablo en su primera carta a esa ciudad muestran la importancia práctica del concepto cuerpo de Cristo. La *koinonía* creada por la Eucaristía es exclusiva, no permite otras relaciones. Y de la misma forma como es normativa para fuera de la comunidad de fe, también lo es para dentro de la misma. No es posible participar de la Eucaristía sin reconocer que allí está presente Cristo tanto en el pan y el vino cuanto en la comunidad reunida. Si hay divisiones (sean sociales, económicas, políticas, etc.) no existe la Eucaristía.

La interrelación de la Iglesia con la Eucaristía resalta por el mutuo condicionamiento. No hay Eucaristía sin Iglesia y de la misma forma no hay Iglesia sin Eucaristía. Una forma, edifica y nutre a la otra.

La comunidad de fe regida a partir del doble concepto de "Cuerpo de Cristo" poseerá una forma única de ser. Entre sus características tendrá la vida en *koinonía* no solamente para su interior sino también para el exterior. La unidad en el cuerpo estará presente pero será vivida en el sacerdocio general de los creyentes, existiendo la diversidad de los miembros y sus dones y carismas. Los miembros tendrán cuidado mutuo entre sí, buscando reconciliarse cuando existan posibles divisiones o individualismos que rompan el cuerpo, esto incluye también a las divisiones entre las iglesias como instituciones confesionales. La *koinonía* hacia el exterior del cuerpo transformará la sociedad rompiendo esquemas y abriendo espacios de reconciliación y encuentro entre los diferentes. La diaconía se establecerá como una forma viva y actuante del cuerpo entre las personas necesitadas.

El doble concepto "Cuerpo de Cristo" se reveló como clave para la interpretación y realización de la liturgia como un todo. No solamente en lo relativo a la parte sacramental sino también en lo eclesial. "Somos lo que comemos" es la realidad del creyente cristiano, no puede existir una separación entre la vida sacramental y la eclesiástica. Si recibimos el cuerpo de Cristo en la Eucaristía somos ese cuerpo también fuera del espacio de culto. Todas las relaciones dentro y fuera de la Iglesia se determinan a partir del concepto "cuerpo de Cristo".

Siendo las personas creyentes la única Biblia que aún las personas leen y al ser parte del único Cristo actuante en este mundo, no pueden actuar de forma diferenciada dentro y fuera de las edificaciones de las congregaciones. Ser Iglesia y pertenecer al cuerpo de Cristo no está restringido geográficamente ni temporalmente. La liturgia realizada dentro de un espacio dado y un tiempo determinado por la comunidad de fe continúa en cada espacio y en cada lugar donde los miembros del cuerpo de Cristo se hagan presentes. Llevan a Cristo junto con ellos luego de recibirlo en la Eucaristía porque Cristo los ha

llevado con él desde el momento del Bautismo. La liturgia del cuerpo de Cristo es constante en todo momento y en todo lugar, no hay barreras que impidan su accionar. Y si en el mundo hay barreras entre las personas, es tarea del cuerpo vivo de Cristo quebrarlas, no con fuerza humana sino divina, pues es Dios mismo quien actúa por medio de su cuerpo.

Quedan muchas pistas por continuar desde la parte exegética, así también desde el estudio del tema en la época patrística o las implicaciones del concepto cuerpo de Cristo en las ciencias sociales (especialmente antropología y sociología). También faltó el uso de fuentes en alemán que no fueron usadas por el escaso conocimiento de dicho idioma.

## BIBLIOGRAFÍA

1. ALLMEN, Jean-Jeaques von. *Estudo sôbre a Ceia do Senhor*. São Paulo : Duas Cidades, 1968.
2. BRUNNER, Peter. *Worship in the name of Jesus*. Saint Louis : Concordia, 1968.
3. CROCKET, William R. *Eucharist: Symbol of Transformation*. New York : Pueblo Publishing Company, 1989.
4. DAVIES, J. G. *Members One of Another*. London : A. R. Mowbray, 1958.
5. *Dios Habla Hoy - La Biblia de Estudio*. Estados Unidos de América : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998. CD-ROM.
6. DIX, Dom Gregory. *The Shape of the liturgy*. 2. ed. London : Dacre Press, 1945.
7. DUNN, James. *A teologia do apóstolo Paulo*. Paulus : São Paulo, 2003.
8. GOPPELT, Leonhard. *Teologia do Novo Testamento*. São Leopoldo : Sinodal, Petrópolis : Vozes, 1976. v. 1.
9. \_\_\_\_\_ . *Teologia do Novo Testamento*. São Leopoldo : Sinodal, Petrópolis : Vozes, 1982. v. 2.
10. HEFNER, Philip J. A Igreja. In: BRAATEN, Carl, JENSON, Robert (ed.). *Dogmática cristã*. Sinodal : São Leopoldo, 1995. v. 2, p. 191-253.
11. HESSEL, Lair. *A Ceia do Senhor*. São Leopoldo : Faculdade de Teologia, 1979.
12. JENSON, Robert, SCHWARZ, Hans. Os meios da graça. In: BRAATEN, Carl, JENSON, Robert (ed.). *Dogmática cristã*. Sinodal : São Leopoldo, 1995. v. 2, p. 255-395.
13. JEREMIAS, Joachim. *"Isto é o meu corpo..."*. São Paulo : Paulinas, 1978.
14. KÄSEMANN, Ernst. *Perspectivas paulinas*. São Paulo : Paulinas, 1980.
15. KUNRATH, Pedro Alberto. A Eucaristia e a Igreja como mistério. *Teocomunicação*, Porto Alegre v. 30, n. 130, p. 635-658, dez. 2000.

16. \_\_\_\_\_. A Igreja Eucarística. *Teocomunicação*, Porto Alegre, v. 23. n. 102, p. 561-589, Dez. 1993.
17. \_\_\_\_\_. Eucaristia e compromisso social. *Teocomunicação*. Porto Alegre, v. 24, n. 103, p. 107-116, mar. 1994.
18. LEGASSE, S. A eucaristia segundo são Paulo. In: VV. AA. *A Eucaristia na Bíblia*. São Paulo : Paulinas, 1985.
19. LÉON-DUFOUR, X. *Culto y existencia en el Nuevo Testamento*. Madrid : Cristiandad, 1983.
20. MACGREGOR, Geddes. *Corpus Christi*. London : MacMillan & Co, 1959.
21. MARITINI, Romeu Ruben. *Eucaristia e conflitos comunitários*. São Leopoldo : Sinodal, 2003.
22. MARXSEN, Wili. *The Beginnings of Christology*. Philadelphia : Fortress Press, 1979.
23. MAZZAROLLO, Isidoro. *A Eucaristia como memorial da nova aliança*. Porto Alegre : Edições EST, 1994.
24. PANNENBERG, Wolfahrt. La comunión en la fe. *Diálogo ecuménico*, Salamanca, España, t. XXIX, no. 94-95, p. 319-326, 1994.
25. PÉRGAMO, Metropolitano Juan de. La Iglesia como comunión. *Diálogo ecuménico*, Salamanca, España, t. XXIX, no. 94-95, p. 305-318, 1994.
26. PITTENGER, W. Norman. *His Body the Church*. New York : Morehouse-Gorham, 1945.
27. PORTO, Humberto. *Liturgia judaica e liturgia cristã*. São Paulo : Paulinas, 1977.
28. REUMANN, John. Koinonía en las Escrituras. *Diálogo ecuménico*, Salamanca, España, t. XXIX, no. 94-95, p. 239-286, 1994.
29. \_\_\_\_\_. *The Supper of the Lord*. Fortress Press : Philadelphia, 1985.
30. RICHARDSON, Alan. *Introdução à teologia do Novo Testamento*. ASTE : São Paulo, 1966.
31. RIEFF, Sissi. Diaconia e culto cristão: o resgate de uma unidade essencial e suas conseqüências para a vida das

- comunidades cristãs. São Leopoldo : Escola Superior de Teologia, 2003.
32. ROBINSON, John. *El Cuerpo*. Barcelona : Ariel, 1968.
  33. ROLOFF, Jürgen. *A Igreja no Novo Testamento*. São Leopoldo : Sinodal, 2005.
  34. SASSE, Hermann. *Isto é o meu corpo*. Porto Alegre : Concórdia, 1970.
  35. SCHATTENMANN, J. Solidaridad (κοινός). In: COENEN, Lothar, BEYREUTHER, Erich, BIETENHARD, Hans. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Salamanca : Sígueme, 1987. p. 229-233.
  36. SCHÜTZ, H.-G. μέλος [mélos] miembro. In: COENEN, Lothar, BEYREUTHER, Erich, BIETENHARD, Hans. *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Sígueme : Salamanca, 1990. v. 1, p. 373-375.
  37. SCHWEIZER. σωμα. In: FRIEDRICH, Gerhard (ed.). *Theological Dictionary of the New Testament*. Eerdmans Publishing Company : Grand Rapids, 1971. v. 7, p. 1045-1094.
  38. SEITZ, Oscar. *One Body and one Spirit* . Connecticut : Seabury Press, 1960.
  39. STARENKO, Ronald C. *Eat, drink and be merry!*. St. Louis : Concordia, 1971.
  40. THORNTON, L. S. *The Common life in the Body of Christ*. 2. ed. Westminster : Dacre Press, 1946.
  41. WIBBING, S. σωμα [sôma] cuerpo. In: COENEN, Lothar, BEYREUTHER, Erich, BIETENHARD, Hans. *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Sígueme : Salamanca, 1990. v. 1, p. 375-380.
  42. WRIGHT, Natan. *One bread, one body*. Connecticut : Seabury, 1962.
  43. ZILLES, Urbano. A Eucaristia: Sacramento da Unidade. *Teocomunicação*. Porto Alegre, v. 24, n. 103, p. 69-106, mar. 1994.